

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2012.

## **Alianzas inconcientes y grupo en el filme “Un secreto”.**

Romero, Roberto Raul.

Cita:

Romero, Roberto Raul (2012). *Alianzas inconcientes y grupo en el filme “Un secreto”*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/238>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/Wpe>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ALIANZAS INCONCIENTES Y GRUPO EN EL FILME “UN SECRETO”

Romero, Roberto Raul

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

---

## Resumen

Se utiliza un filme autobiográfico para analizar efectos del icc. en a) formaciones y procesos psíquicos grupales constituidos en acoplamientos intersubjetivos (la alianza estructurante icc de una pareja contiene un pacto denegativo relativo a un suicidio y filicidio); b) formaciones y procesos icc. intermediarios (el hijo de ambos ocupa y desempeña la función fórica de “porta-síntoma” del grupo familiar incorporando un “fantôme” de características coincidentes con las de aquel que fue objeto de filicidio por la suicida, de quienes “no se habla”). c) Efectos y modalidades grupales de sujeción (transmisión patológica transgeneracional)

## Palabras Clave

grupo, identificación, alianzas, inconscientes.

## Abstract

UNCONSCIOUS ALLIANCES AND GROUP IN THE FILM “A SECRET”.

An autobiographical film is used to analyze effects of the icc in (a) group psychological formations and processes consisting in intersubjective couplings (the icc structuring alliance of a couple contains a deny covenant concerning a suicide & filicide); (b) icc formations and. intermediaries processes (the son of both occupies a phoric function playing the role of “person who wears the symptom” of the family group by incorporating a “fantôme” whose characteristics match with the one who was the “unspoken” subject of filicide by the suicide; (c) effects and group methods of subduing (pathological transgenerational transmission)

## Key Words

group, identification, unconscious, alliances.

Francoise, púber, alfeñique, hijo de deportistas, imagina un hermano mayor, gimnasta. Un secreto familiar irá develándose: su madre, Tania, estaba casada con Robert, hermano de Hannah, primera esposa de su padre, con quien él ha tenido ese hijo ideal, Simón. Celosa de Tania, Hannah se suicidó entregándose junto a dicho hijo -todos son judíos- a los nazis. El filme “Un secreto” (dirigido por C. Millar, basado en la novela homónima, autobiográfica, de F. Grimberty, psicoanalista francés contemporáneo) permite pensar ciertas modalidades y efectos de la sujeción recíproca en una configuración prototípica del grupo primario: una familia, las parejas que la precedieron, sus familiares y amigos

El icc. es el objeto de conocimiento del psiconálisis (no el sujeto, grupo o pareja). La invención (por Foulkes, Bion, Eziel, Jacques, etc.) de un dispositivo grupal de investigación y tratamiento extendido a conjuntos (preformados o no: parejas, familias, etc.) generó un nuevo

campo de problemáticas: explicar el acoplamiento entre los iccs y la necesidad de debatir el estatuto del icc. al cambiar significativamente sus condiciones de manifestación.

El filme permite acercarnos a dicha problemática abriendo una serie de interrogantes: ¿sobre qué, quién o quienes debemos centrar nuestro análisis?. ¿Sobre los síntomas que presenta Francoise ó sobre el grupo familiar del que forma parte junto con sus padres?, ¿sobre los vínculos entre ellos y de ambos –como pareja y/o de cada uno de ellos en particular- con Francoise?. Y al extendernos a la pre-historia de Francoise, ¿sólo debemos incorporar a sus padres, ó también a Hannah, Simón y Robert?. Pareciera que se hace necesario incluir también la relación de Hannah con sus propios padres y la de Máxime con los suyos. Sus amigos Louise, Esther y George, ¿no sostienen, también, con su silencio, la desmentida del suicidio y filicidio?. La identificación –o no- con la cultura/religión judía y el peculiar momento histórico social por el que están atravesados (ocupación nazi de Francia, etc.) encuentran correlato no sólo en el culto por el cuerpo y la gimnasia –alemana- sino, sobre todo, en los efectos de los enunciados identificatorios que Francoise recibe de su padre y por los que es ubicado como el negativo de aquel hijo ideal Simón, primogénito narcisísticamente idealizado. ¿Dónde poner el foco a nuestro análisis cuando el contexto se convierte en texto configurando un espacio psíquico transubjetivo?

Desde la óptica de la sujeción recíproca las fantasías y actos por las que Francoise incorpora un hermano “fantôme” (1) y construye una relación ideal entre sus padres como parte de su prehistoria personal no puedan ser referidos únicamente a la novela familiar del neurótico ni a los síntomas habituales de un niño aislado y solitario -más aún, cuando dicha representación es incorporada en sus sueños en circunstancias muy particulares- sino que constituyen el correlato y corolario de varios duelos no elaborados que están en el inicio (alianza estructurante) de la relación de pareja entre sus padres. Veamos

## Los duelos de su padre Máxime, por el suicidio de Hannah, su primer esposa, y el filicidio de Simón, su primer hijo

Desconocido e ignorado, pero no obstante representado medio hermano- que había ocupado el lugar de hijo ideal. Hannah, en el filicidio condensa sus deseos homicidas dirigidos hacia Maxime. Suicidio y filicidio serán representaciones desestimadas, reprimidas, denegadas o renegadas que tiñen de angustia persecutoria su duelo; de allí la dificultad para elaborarlo y la necesidad de un pacto denegativo, de un acuerdo icc. sobre lo icc. (2) que acompañe a la alianza estructurante que se encuentra en el origen de la pareja de Máxime y Tania. Este pacto denegativo comparte tanto las características de una negatividad de obligación (3) en la formación y el mantenimiento de un vínculo transubjetivo (muy particularmente para Máxime y Tania) como de una negatividad relativa (3) configuradora

de un espacio de lo posible en el vínculo (y aquí debemos incluir a Françoise).

En el grupo objeto formal concreto se liga, transforma, produce y trata la realidad psíquica del sujeto singular y su acoplamiento con la de otros (4), a través y por intermedio de alianzas icc.-contratos y pactos- que “encuentran su materia, energía y motor en representaciones co-reprimidas, co-negadas o co-desestimadas” (2). Algunas de estas alianzas son estructurantes, indispensables para que el grupo y los vínculos intersubjetivos se conformen y perduren. Otras tienen un objetivo esencialmente defensivo asociado a su función estructurante del vínculo: los contratos icc., que incorporan la operación de mecanismos neuróticos. El pacto denegativo (al servicio de la negación) es un ejemplo de alianza defensiva. Freud ha retomado el símil de Schopenhauer para señalar que “de acuerdo con el testimonio del psicoanálisis, casi toda relación afectiva íntima y prolongada entre dos o más personas –matrimonio, amistad, relaciones entre padres hijos- contiene un sedimento de sentimientos de desautorización y de hostilidad que sólo en virtud de la represión no es percibido” (5). Para constituir y sostener el vínculo, tenga lugar un contrato y establecerse la “positividad” implícita en su contenido, una serie de elementos que se opondrían o entorpecerían esta constitución deben quedar fuera del campo que dicho contrato abarca por la acción de un mecanismo que implemente la posibilidad de excluir de la conciencia aquello que estorbaría su constitución. R. Kaës entiende por pacto denegativo a un acuerdo icc. sobre lo icc., -consagrado a los destinos de represión, denegación, desmentida o rechazo- impuesto o establecido conjuntamente para que el vínculo intersubjetivo se organice y se mantengan la complementariedad de intereses, la continuidad de las investiduras y de los beneficios ligados a la subsistencia de la función de los ideales del grupo y del contrato narcisista (2).

Sabemos que Maxime deseaba a Tania, pero se trataba de un deseo no consumado ni correspondido hasta St. Gaultier (ella se ha mostrado incómoda ante sus miradas durante su casamiento con Hannah; también lo ha rechazado explícitamente en dos ocasiones: visiblemente molesta en la piletta, “no va a funcionar conmigo”, y luego muy enfadada cuando éste la llama por teléfono a su trabajo). Señala Kaës (6) que lo reprimido que retorna puede corresponder específicamente al grupo como conjunto; pero también puede ocurrir, simultáneamente, que corresponda más específicamente a un integrante en la medida en que representa una apuesta intersubjetiva profunda. El deseo de Maxime, no consumado en el “mundo externo objetivo real”, habilita a preguntarnos si son sus implicaciones hostiles las que matan para éste a Hannah, a Simón e incluso a Robert. (“¿Te has sentido culpable por algo que no hiciste o que sólo has querido hacer?” interrogará Maxime a su padre luego de la sentencia de su suegro “Deberás responder con la verdad, ningún pecador será absuelto” en el cumpleaños de Hannah quien, tras haber sufrido una crisis de celos llora, supuestamente, por la oposición de su marido a usar la estrella de David, enaltecedor símbolo identificatorio para ella y su familia de origen, pero peligroso y denigrante para Maxime y Tania). El rechazo y desvalorización compartidos hacia sus orígenes religiosos y culturales se convertirá posteriormente –el acuerdo de modificar el apellido- en otro punto originario de identificaciones recíprocas, en nuevo nudo para componer la alianza. Lo reprimido que retorna y que corresponde al grupo como tal tiene por objeto al vínculo mismo, propone Kaës (6), y más precisamente a las investiduras mutuas sobre el vínculo y/o los objetos que representan el vínculo.

## **El duelo de su madre, Tania, por la muerte de su primer esposo, Robert, hermano de Hannah**

El primer acercamiento corporal de Tania a Máxime ocurre después de haberse conocido la captura de Hannah y Simón; es una escena de compasión por el dolor que él está sufriendo, malinterpretada por Esther. La secuencia de la consumación sexual de la relación entre Máxime y Tania (en la habitación de ella en St. Gaultier) así como su prolegómeno (la escena del árbol) ocurren en un silencio total y el deseo está impregnado de angustia en ambas porque es simultáneamente el mudo reconocimiento de las muertes de Robert, Hannah y Simón. Ambos se aferrarán una ilusión -no a una pasión- a una alianza para alejar el deseo de no deseo, acción devastadora de la pulsión de muerte: “todas las separaciones, todas las despegaduras, todos los destetes posteriores –escribe Kaës (6)- arrojarán al sujeto hacia el vínculo, hacia el grupo, hacia la raíz. Ningún vínculo, ninguna formación de pareja se establecerán en lo sucesivo sin que esté envuelta la tentativa (...) de oponer a la experiencia de la aflicción la del socorro y del recurso en el mantenimiento de la no-separación. El vínculo y el grupo son, en principio, aferramiento contra toda expulsión, negación de la negatividad de la cesura”. Formar pareja, formar grupo, es también un intento imposible de burlarnos de la muerte.

En las escenas de dolor compartido en St. Gaultier encontramos en Tania una mayor pregnancia de angustia depresiva, pero la cualidad de dicha angustia se transforma en persecutoria ya consumada la pareja y tras su embarazo de Françoise. Quizás este proceso ha sido similar al ocurrido en sus otros duelos por las muertes de Hannah y Simón: la angustia depresiva inicial se va tornando paulatinamente en angustia persecutoria; esto parece ser confirmado por la escena en la que, de regreso en Francia, Maxime y Tania intercambian ideas sobre si comunicar –o no- su embarazo del futuro Françoise: recién allí concuerdan en que sus vínculos anteriores con Robert y Hanna ya han terminado. Por ello suponemos dificultad de elaborar estos duelos y necesidad de un pacto denegativo que comparta características de negatividad relativa y de obligación también en Tania.

Freud, refiriéndose al accionar del *Aparat zu deuten* (7) escribe: “no hay proceso psíquico más o menos importante que una generación sea capaz de sustraer a la que la sigue”. Nada puede ser abolido que no aparezca, tarde o temprano, como signo de aquello que no pudo ser reconocido y simbolizado por las generaciones anteriores, denegado por una alianza icc.; del lado de la historia y del conjunto insisten en transmitirse “procesos”, “actos”, “tendencias”; lo reprimido, como lo renegado y lo desmentido, deja sustitutos, huellas, y algo más, restos. Antes (8) se ha preguntado por la función de la identificación caracterizada como “proceso de pensamiento inconsciente”: “por ese camino los enfermos llegan a expresar en sus síntomas la vivencia de toda una serie de personas y no sólo las propias; es como si padecieran por todo un grupo de hombres y figuraran todos los papeles de un drama con sus solos recursos personales” (9). Podrá así enunciar -con Dora (10)- que en un único síntoma puede encontrarse condensada la representación de un grupo de personas y la conflictiva que les atañe. Si bien el grupo significativo que lo circunda sabe y calla, Françoise percibe, observa gestos, miradas, y pondrá en juego su *Aparat zu deuten*, de significar, interpretar y rectificar las expresiones deformadas de quienes lo rodean y nada de lo que es retenido por la generación de sus mayores le permanecerá completamente inaccesible.

Propuse que un pacto denegativo relativo al suicidio / filicidio subyace en el vínculo de pareja entre Maxime y Tania, pacto sostenido asimismo por el secreto compartido por su grupo de pertenencia y referencia inmediato (sus amigos Louis, Esther y George, y los padres de Máxime). “De eso no se habla”. De “eso” de lo que no se habla –ni se puede o debe- es del deseo referido a las muertes de Hannah y Robert, ni de la catástrofe por su realización, el filicidio de Simón. “No solamente hay cadáveres en las mazmorras de los grupos y de las instituciones –escribe Kaës (3) - debemos, además, ponernos de acuerdo para olvidar que tenemos mazmorras a fin de no vernos precisados a pensar que contienen desechos y cadáveres”. Así como las metáforas de desechos (tacho de basura, depósito, chivo) señalan lugares o funciones continentes de dichos contenidos, Françoise ocupa/desempeña una función fórica, la de “porta-síntoma” del grupo familiar.

“Eso” reprimido, desestimado, denegado o renegado por Maxime y Tania respecto del suicidio / filicidio de Hanna y Simón conforma un pacto denegativo entre ambos, un acuerdo icc. sobre lo icc. que se encuentra como estructurante en el origen de esta pareja y que retorna en los síntomas de Françoise configurando en él la función fórica de “porta síntoma” del grupo familiar: en la escena del almuerzo familiar (“Incluso he inventado un juego para compartir nuestra comida”) luego de haber puesto cuatro platos a la mesa solicita que su “fantôme” sea servido (“Él quiere más”, “¿Quién, quién quiere más?” pregunta, molesto, Máxime, “Mi hermano” responde Françoise” “Escúchame –dice su padre- apoya ese plato. No hay nadie más en esta mesa, sólo tu, tu mamá y yo”, y junta las manos de Tania y la suya sobre la de su hijo, reafirmando que en esa familia lo integrantes sólo son tres). Se trata de síntomas que por su función en el sostén de las alianzas iccs. -a semejanza de los que Freud encontró en Dora- denuncian a la vez que encubren y ligan.

Desde esta óptica deberíamos revisar nuestras ideas respecto de la exigencia de represión, negatividad de obligación del aparato psíquico humano: a la imposición singular de la represión debemos agregar una prescripción de carácter grupal, lo que nos obliga a abandonar una perspectiva estrictamente individualista -o postular una exclusivamente grupalista- de la misma.

La propuesta de una función fórica desempeñada por Françoise nos obliga a preguntarnos sobre el sentido de su admisión de dicho destino. Supongo que este “fantôme” ha sido también creado / engendrado por Françoise como un intento de controlar sus propios deseos incestuosos (en las primeras escenas, mediante un ataque de frío, Françoise logra despojarle a Tania a su padre, dejándole en su reemplazo a su “fantôme” Simón, su medio hermano e hijo ideal, quien lo despide alegre desde el trampolín, cuidando a Maxime de su propia hostilidad); deseos ¿estimulados? por Tania (se ha exhibido desnuda y teniendo relaciones sexuales sin cerrar la puerta del dormitorio; volverá a exhibirse en una sesión de masaje con Louise; sugestivamente ambas escenas son seguidas por sueños de Françoise en los que éste incorpora su “fantôme”).

Si bien Máxime sufre porque Françoise le recuerda por oposición a su primogénito amado y desaparecido, ciertos rasgos indican un matiz narcisista en el mismo (la transposición categorial propia del narcisismo de tomar la parte por el todo: Françoise está en el cuadro de honor del colegio con las mejores notas pero no es objeto de valorización porque no se destaca en gimnasia, actitud que persiste en su adolescencia: luego de pelear con un compañero provocador

y antisemita –grandote, matón, ¿representante del padre?, - Máxime le pregunta incrédulo “¿realmente le ganaste?”). ¿Necesita hacer depositario a su hijo de aspectos propios rechazados mediante la identificación proyectiva,?. De ser así también se trataría de características coincidentes con una de las condiciones encontradas en el telescopaje transgeneracional (11).

“Tu esposa es realmente bonita –dice Louise a Máxime en su casamiento, cuando descubre las miradas que éste dirige a Tania- una verdadera yiddishe mame”, y Máxime responde: “Una hermosa mujer, eso es todo. Me dará muchos hijos”. Cuando esta alianza estructurante se rompe pese a que Hannah ha cumplido “su parte” engendrando a Simón, se desata en ella una violencia por la que mata también a Máxime en Simón (“lo miro y te veo a ti” escribe en la que será su última carta, cuando su hijo duerme con ella “en la almohada de papá”; Hannah cacheteará con odio a Simón -convertido no sólo en representante de aquél y del vínculo que une / desune a la pareja- cuando, presa de la angustia y suponiendo ya resquebrajada su alianza con Máxime, quiere quedarse en París a esperar un imposible regreso de Robert y sus padres y Simón le exige ir a St. Gaultier a “hacer una casita en un árbol” con su padre; también cuando le prohíbe fumar en el gimnasio, orden que presentifica un aspecto odiado de Máxime; en ese momento Hannah parece afirmarse en su decisión de no viajar y, además, su rostro cambia notablemente en forma definitiva). ¿Es en esa coyuntura, y porque Simón representa polifacéticamente al vínculo y al grupo odiado y amado (pareja / cuñada / padres y hermano desaparecidos), cuando Hannah decide su suicidio y el filicidio?. La información sobre esta escena -que ocurre en presencia de Louise y relatará a Françoise- ¿ha llegado también a Máxime?; de ser así, ¿que efectos ha tenido sobre él ?. “Se recuperó de la desaparición de Simón y Hannah, pero lo del perro lo aplastó”, narrará Françoise adulto.

“Entré a la sombra de mi hermano fantôme” o “floto sobre los pasos de su impronta” narra Françoise adulto y psicoanalista. “La sombra del objeto ha caído sobre el yo”, la sombra de Robert ha caído sobre Tania así como la de Hannah sobre Máxime y la de Simón sobre ambos. ¿Contenidos reprimidos incorporados a la alianza icc. entre Máxime y Tania para luego ser trasfundidos a su progenie?. “Fantôme”, ¿se trata únicamente de una fantasía precc-cc.?, ¿y, en ese caso, cuál es su función y sentido para Françoise?, ¿o también nos remite a “fantasma”, en la acepción que adquiere para N. Abraham y M.Torok?

Françoise vió a su padre recoger al perrito de juguete que ha arrojado rompiendo el vidrio de la ventana, observará la tristeza en su rostro cuando éste se lo entrega a Tania y ella, a su vez, se lo devuelve a él; juguete poco antes descubierto escondido en un arcón y arrebatado con una excusa que denuncia la existencia de lo que se trata de ocultar (“pulgas” representaciones negativizadas que extraen su alimento de aquellos en quienes parasitan). Interrogantes que atañen también a la transmisión psíquica intergeneracional organizada a partir de lo negativo, de lo que faltó y falló (el narcisismo del niño se apuntala y estructura sobre lo que falta a la realización de los “sueños de deseo” de los padres) así como de lo no advenido, de lo que es ausencia de inscripción y de representación o de lo que, bajo la forma de lo encriptado está en estasis sin ser inscripto porque –según podemos suponer- la violencia de la transmisión que afectó a Françoise niño pudo haberse establecido más acá del sentido accesible por el lenguaje de las palabras y operó de forma similar a una “transmisión de cosa”, una transmisión directa del afecto, de un objeto bizarro o de

un significante en bruto sin espacio de transcripción y transformación, más cercano a una transfusión que a una transferencia.

Sus síntomas pueden ser, desde esta perspectiva, huellas que continúan ligando a las generaciones entre sí en un sufrimiento cuya causa Françoise no comprende porque ignora la apuesta psíquica (de otros) que sostiene: “lo que Louise me reveló despertó furia y celos en mí por lo que yo ya me sentía culpable: gente muerta emergió cuyos nombres escuché por primera vez”. Ese hermano que constituye en sus síntomas ¿se trata de una fantasía precc-cc, de un fantôme o de una alucinación?. El filme no aclara, pero una prehistoria con tanta violencia acallada (campos de exterminio, suicidio y filicidio) abonaría también estas dos últimas alternativas.

Françoise, adulto, narra: “ahora que podía nombrarlos, el fantôme aflojó su cuerda. Gradualmente se convirtieron aliados en mi intento de sacar a mis pacientes (¿autistas?) de la oscuridad de su noche”. Si es que se tratara de identificaciones trasfundidas, se encuentran en relación con la fundación o los orígenes del grupo familiar conformado por Máxime, Tania y Françoise, así como con la muerte de ancestros –Robert, Hannah y sus padres- o la desaparición/muerte de un miembro –Simón- circunstancias que, para N. Abraham y M. Torok podrían resultar –dar efectos- en la formación de criptas y fantômes. Si bien la patología de la transmisión afecta al sujeto singular no es un atributo exclusivo de este sujeto: se trata de una formación que adquiere función en una doble economía psíquica porque también es “sostenida” por el proceso psíquico del conjunto intersubjetivo. Y añadido que se trata, a mínima, de una doble economía psíquica porque son las ligazones y vínculos entre los sujetos en su relación tanto con el conjunto mayor y con el grupo como objeto las que proveen lo esencial de los contenidos de la represión.

A la doble imposición de la represión (singular y grupal) deberíamos agregar sus condiciones colectivas, expresadas por intermediación de las exigencias de la cultura, la memoria y el lenguaje. Desde esta óptica, y legítimamente, son también objeto del análisis los efectos icc. de las formaciones sociales, culturales y políticas en la medida en que se traducen en el campo de la realidad psíquica. Es así que las identificaciones – incluso aquellas que aparecen por la negativa: “no quiero ser judío” dice Françoise a Louise antes de que ella le revele su prehistoria- se apoyan en síntomas conformados por esta triple imposición en la medida en que han adquirido un valor significativo pero cuyo sentido permanece oculto.

## Conclusiones

Parto del presupuesto teórico de la existencia de formaciones y procesos intrapsíquicos icc. que, por cuyas características, son grupales, ya sea por su conformación (fantasía) como por su particularidad de ser bifrontes (identificaciones, ideal del yo). He tratado de identificar sus efectos en las a) formaciones y procesos psíquicos icc. específicos grupales que se constituyen en los acoplamientos intersubjetivos (alianzas icc.). b) formaciones y procesos icc. intermediarios (funciones fóricas) entre distintos espacios de realidad psíquica heterogéneos entre sí. c) Efectos y modalidades de sujeción en el grupo porque éste liga, transforma, produce y trata la realidad psíquica del sujeto singular y su acoplamiento con la de otros: en él los sujetos son constituidos como sujetos de icc. a la vez que son constituyentes de la realidad psíquica que allí se produce; pero no sólo se constituyen sino también se transforman y/o pueden desaparecer tanto el sujeto singular como

el yo capaz de pensar su lugar en los mismos por efecto de criptas y fantômes (transmisión transgeneracional patológica, “en bruto”, sin proceso de simbolización).

## Bibliografía

- Abraham, N. y Torok, M. (1987): La corteza y el núcleo. Buenos Aires., Amorrortu Editores, 2005.
- Kaës, R. (2007): Un singular plural. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2010
- Kaës R. (1989): El pacto denegativo en los conjuntos trans-subjetivos. En Misenard, A. y otros Lo negativo, figuras y modalidades. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1991
- Romero, R.: Grupo, objeto y teoría. Vol. IV, Buenos Aires, Ed. Lugar, 2009.
- Freud, S. (1921): Psicología de las masas y análisis del yo. En Freud, S., Obras completas. Tomo XVIII . Buenos Aires., Amorrortu Editores, 1986
- Kaës R. (1997): Introducción. Dispositivos analíticos y emergencia de lo Generacional. En Eguier, A. y otros: Lo generacional. Abordaje en terapia familiar psicoanalítica. Buenos Aires., Amorrortu Editores, 1998
- Freud, S. (1913): Tótem y Tabú. En Freud, S., Obras completas. Tomo XIII . Buenos Aires., Amorrortu Editores, 1986
- Freud, S.: Fragmentos de la correspondencia con Fliess (1950 [1892 -1899]) En Freud, S., Obras completas Tomo I. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1982
- Freud, S. (1900): La Interpretación de los sueños. En Freud, S., Obras completas. Tomo IV, Bs. As., Amorrortu Editores, 1983
- Freud, S. (1905 [1901]): Fragmento de análisis de un caso de histeria..En Freud, S., Obras completas. Tomo VII. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1987
- Fainberg, H. (1993): El telescopaje (encaje) de las generaciones. Acerca de la genealogía de ciertas identificaciones. En Kaës R., y otros: Transmisión de la vida psíquica entre generaciones. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1996